San Crispín y San Crispiniano 25 de octubre

25/10/2023

Santos Crispín y Crispiniano. Falkar, Renania Westfalia (Alemania).

El día 25 de octubre la mayor parte de las ciudades zapateras celebran, de diferentes maneras, el día de sus santos patronos San Crispín y San Crispiniano.

A pesar de que la vida de estos mártires de la cristiandad es conocida, especialmente por la trágica muerte y los hechos que la provocaron, no está de más que, aunque sea brevemente, recordemos a ambos hermanos gemelos, zapateros de profesión que nacieron en Soissons, Francia, en el siglo III. Ambos eran cristianos y predicaban el evangelio de Jesús a sus clientes.

Un día, el general romano Maximiano, en plena represión del cristianismo, llegó a Soissons y fue informado de que Crispín y Crispiniano eran cristianos y propagaban la vida y milagros de Jesús y su legado de amor y caridad. Los mandó arrestar y torturar para que renunciaran a su fe. Los hermanos resistieron el martirio y fueron decapitados.

Los cuerpos de Crispín y Crispiniano fueron enterrados en Soissons. En el siglo IX, se construyó una iglesia en su honor, que se convirtió en un importante centro de peregrinación.

Crispín y Crispiniano eran artesanos que utilizaban sus habilidades para ayudar a los demás. Su ejemplo de fe y perseverancia constituyen un modelo para todos los trabajadores.

En España, San Crispín y San Crispiniano son especialmente venerados en las ciudades de tradición zapatera, a excepción de Barcelona donde, además se venera a San Marcos Evangelista al que dedican un

precioso altar en la catedral de la Ciudad Condal, a través del gremio más antiguo, el de los zapateros, que se creó en 1202.

Aert van den Bossche, Martirio de los santos Crispín y Crispiniano, 1494, 98 × 190 cm. Museo del Palacio del Rey Jan III en Wilanów, Varsovia.

En la obra de Shakespeare "Enrique V", San Crispín y los zapateros juegan un papel importante en la batalla de Azincourt. En el discurso de motivación de Enrique V a sus tropas antes de la batalla, menciona a San Crispín y a los zapateros como un ejemplo de coraje y determinación.

"¡Recordemos a San Crispín y a los zapateros! ¡Ellos, con solo sus manos, lucharon contra los franceses y los derrotaron! ¡Nosotros, con nuestras espadas, haremos lo mismo!"

Este discurso tiene su importancia porque inspira a las tropas inglesas para luchar con valentía, considerando a los zapateros como hombres de especial valor y dignos de respeto.

En la obra del insigne escritor, Enrique V reconoce el valor de los zapateros:

"¡Los zapateros han demostrado ser hombres de valor! ¡Han luchado valientemente y han ayudado a salvar a Inglaterra!"

Este ejemplo de arrojo, valentía y honor ha fructificado en los trabajadores del calzado repartidos por todo el mundo que con esfuerzo, sacrificio y dignidad, defienden con su trabajo el honor de las ciudades en las que ejercen su profesión y las ayudan a crecer y a prosperar.

Elda es un buen ejemplo.